

Barcelona 22 de Junio de 1970

Sr. Rafael Reyes Borralló
San José 30
CABRA - Córdoba

Muy estimado amigo:

Recibí a su debido tiempo su amable carta del 5 del corriente. Agradezco el contenido de la misma y le envío con afecto un cariñoso pensamiento.

Comprendo claramente que se encuentre Ud. un poco sólo en sus pesquisas de la Verdad. En cierta manera esto debe suceder así en alguna etapa de la búsqueda espiritual. En estos momentos en que nos embarga la soledad y nos hallamos tristes y abatidos debemos dirigir nuestras miradas hacia arriba y solicitar ayuda de Aquellos que nunca abandonan a la humanidad.

Todos los discípulos pasan estas horas amargas en las que no parece sino que el Cielo no existe y que la tierra es muy dura de soportar, pero todo ello es pasajero y nuevamente la paz se adueña de nuestro corazón.

Debe estar Ud. completamente seguro de que todas sus obras y aun sus más íntimos pensamientos "son visibles" para aquellos que guían los destinos de la Raza y siempre están buscando entre los hijos de los hombres aquellos que por sinceridad y buena intención quieren colaborar en la Gran Tarea de la Redención Humana. No se sienta pues nunca sólo ni abandonado. Existe una Ley de Vinculación que rige para todos los seres humanos que están decididos a contribuir con su esfuerzo a paliar las necesidades físicas, emocionales o mentales de los demás. En su aparente sencillez estos hombres son cooperadores dentro del Plan de Evolución humana. No hay que preocuparse de si el vecino o el antiguo amigo colaborador en nuestros pequeños trabajos ya no quiere saber nada de nosotros. Importa únicamente no cejar en el empeño; "solos o acompañados" debemos cumplir con el deber que nos dicta nuestra conciencia. Sin esperar resultados espectaculares, pero siempre llenos de fé y de esperanza nuestra misión es seguir adelante. No se sienta triste ni angustiado. Sea por el contrario optimista y lleno de buenos deseos y deje que la Vida, maravillosamente bella para aquel que cumplió con su deber, dé la medida exacta del gozo y de la santa alegría.

No quiero nunca que piense Ud. que me molesta con sus cartas, muy al contrario, siempre estoy contento de recibir noticias de mis amigos, y aunque a veces tardo algunas semanas en responder a sus misivas mi pensamiento y mis mejores deseos están inmediatamente con ellos.

Estaré muy contento de poder saludarle por las fechas que Ud. me indica. No obstante avíseme con alguna anticipación y al llegar a Barcelona telefonéeme Ud. para poder ponernos de acuerdo para una entrevista. El número de mi teléfono en Barcelona es 213.56 59.

Y a tratar de vivir ahora con la máxima intensidad y sencillez, con la eterna seguridad de que todos participamos de un propósito común y de que todos "bebemos en la misma Copa de Armonía". Le saludo con todo mi afecto

Luciano Beltrán